de que la sociedad civil catalana muestra mayores y mejores instrumentos de movilización y respuesta política, frente al sistema de la Restauración, que otras zonas del resto de España. Destaca, por otro lado, la necesidad de investigar sobre el papel desempeñado por la administración civil y militar en la evolución del sistema Restauracionista, así como lo importante que es clarificar la evolución del régimen canovista en comarcas rurales y urbanas que muestran distintos grados de evolución y desarrollo económico.

RAFAEL ZURITA ALDEGUER

Gutiérrez Lloret, Rosa Ana, *El Republicanismo en Alicante durante la Restauración 1875-1895*. Ed. Ayuntamiento de Alicante. Dpto. Publicación e Imagen, Alicante, 1989.

La época de la Restauración necesita de estudios de carácter local que permitan conocer la microestructura del poder político y económico que condiciona el dominio de la burguesía oligárquica en la España de finales del siglo XIX. Unos estudios de los que se puedan extraer algunas conclusiones para el ámbito estatal y que se centren tanto en los partidos dinásticos —Conservador y Liberal— como en los republicanos, que en muchas capitales de provincia se encontrarán sólidamente asentados en el tejido social. Por este motivo hay que valorar muy positivamente el libro de Rosana Gutiérrez que pretende —y consigue— reconstruir la trayectoria de los primeros años de la Restauración desde la perspectiva de los partidos republicanos que ocupan dentro del sistema una posición marginal y subalterna.

El republicanismo va a ser la fuerza política más importante de la ciudad de Alicante durante el último tercio del siglo XIX. De los tres Partidos Republicanos —Posibilista, Demócrata y Federal— destacará el primero que representa la ideología más moderada (no en vano aglutinará a una parte importante de la alta burguesía comercial y agraria alicantina). Éste será uno de los motivos por el que el posibilismo será aceptado por los partidos del turno, aunque más de cara a la representación política estatal que a la local. En ello tuvo una especial importancia la figura de Eleuterio Maisonnave, líder histórico de los republicanos alicantinos desde la revolución de 1868, que contaba con el respeto y admiración de todas las fuerzas políticas, siendo uno de los políticos más destacados a nivel nacional dentro del Partido Republicano Histórico de Castelar. Maisonnave, destacado comerciante y propietario, participará en las principales iniciativas e instituciones económicas de la ciudad en las últimas décadas del siglo XIX —al igual que otros destacados republicanos— y será elegido diputado a Cortes por Alicante en tres de las cuatro elec-

ciones a las que se presentó, contando para ello con el apoyo de los partidos del turno.

Ahora bien, la fuerza de los republicanos en Alicante contrasta con su fragmentación política —salvada sólo por las coaliciones de 1889-1893— y con su débil organización, al menos hasta 1886. Esta aparente contradicción quizá pueda explicarse por la sólida implantación de los republicanos desde el Sexenio cuando reciben el apoyo de los sectores populares y pequeño-burgueses y también por el menor nivel organizativo de los partidos dinásticos. Pero como apunta la autora, tras la muerte de Maisonnave (1890), las organizaciones republicanas alicantinas entran en crisis no sólo por la desaparición de su líder más carismático sino también por la falta de nuevos planteamientos doctrinales y por el fracaso de los movimientos de unidad republicana.

Un último aspecto a destacar será la conexión de los republicanos con la sociedad alicantina del último cuarto del siglo XIX, al que la autora dedica un capítulo completo. En él relaciona a aquellos con la burguesía, la clase obrera y las manifestaciones intelectuales de crítica ideológica y social. Con todo ello Rosa Ana Gutiérrez clarifica conceptos y permite contextualizar adecuadamente a los republicanos en los primeros años de la Restauración.

RAFAEL ZURITA ALDEGUER

Forner Muñoz, Salvador y García Andreu, Mariano: *Cuneros y caciques*. Edit. Patronato Municipal del V Centenario de la Ciudad de Alicante. 1990.

Durante los últimos años la época de la Restauración en España ha sido objeto de muchos trabajos historiográficos en los que se ha tratado preferentemente del «hecho político». Así se ha analizado el sistema político y el funcionamiento del régimen, el turno de los partidos y los procedimientos utilizados para el acceso al poder y, lo que era más importante, para ganar las elecciones que garantizarían la cómoda permanencia en el mismo; también han sido objeto de interés historiográfico los partidos antidinásticos. Todos estos estudios se han realizado tanto a escala estatal como en ámbitos regionales y locales. Dentro de esta corriente hay que situar la obra *Cuneros y caciques*; es más, creo que puede afirmarse que este trabajo constituye una importante aportación a dicha línea historiográfica.

En primer lugar, *Cuneros y caciques* incluye más de lo que el título sugiere porque, en definitiva, se trata de una historia electoral y política de la